

cabe destacar sus investigaciones en fuentes documentales de los archivos de la Santa Sede.

Un trabajo de Julio Retamal Favereau: "El Incidente de San Juan de Ulúa y la pugna Anglo-Española de fines del siglo xvi", que documenta su información en archivos europeos, expone un nuevo aspecto de la política imperial de España.

Jaime Eyzaguirre y Fernando Silva exponen "Nuevos testimonios de la Jurisdicción del Reino de Chile en el Desierto de Atacama" que enriquecen con mayores títulos los derechos territoriales de Chile.

La Sección Estudios se cierra con un tema original: "El Gobierno Chileno y el Concepto Misionero del Estado" (1832-1861). Creemos que por primera vez se emprende un estudio sobre este curioso aspecto de la función del Estado chileno como heredero del viejo concepto imperial de la unión del trono y del altar. Durante tres siglos la monarquía española fundamentó sus derechos sobre las Indias en el deber de evangelizar a los infieles, convirtiéndose así en "estado misionero" y asumiendo el patronato real sobre la Iglesia en sus dominios. El Estado chileno, que en sus primeras cartas fundamentales se declaró oficialmente católico, se consideró sucesor del derecho monárquico de patronato en su territorio. Después de un período de difíciles relaciones con la Santa Sede, el Presidente Prieto y su Ministro Portales, restablecen la armonía y la colaboración con la Iglesia que se mantiene durante todo el período de los gobiernos "pelucones" o conservadores. En el estudio se analiza el espíritu que animó a los hombres de gobierno en el restablecimiento de la labor misional en el sur del país durante la primera mitad de ese período y su transformación posterior.

En la sección Documentos, se incluyen las cartas de don Rafael Sotomayor al Ministro don Alvaro Covarrubias sobre el viaje de la Escuadra Peruana a Chile y una relación de los ciudadanos chilenos que tomaron parte en la defensa del Callao, en la guerra con España en 1866, con ocasión del centenario de ese lamentable conflicto.

Se cierra el ejemplar con un muy completo fichero bibliográfico de las obras y publicaciones sobre historia y disciplinas afines, editadas en 1964 y 1965, y numerosas reseñas bibliográficas.

El Nº 5 de *Historia*, por el valioso aporte de sus estudios a la investigación histórica y la información bibliográfica que proporciona, constituye una obra de consulta indispensable para los especialistas en esta disciplina.

JORGE FUENZALIDA PEREYRA

<https://doi.org/10.29393/At418-142BQGD10142>

*En busca del Quijote*, de CARLO SANDER. Editorial Nascimento, Santiago, 1967.

El poeta y periodista Carlos Sander fue un enamorado de España, de su paisaje, de sus tradiciones, de sus artistas, de su gente. No es extraño,

entonces, que haya escrito *En busca del Quijote* (Editorial Nascimento), en cuyas densas páginas reúne sus impresiones y vivencias y vacía su amorosa carga de admiración y cariño hacia España.

*En busca del Quijote* es un libro póstumo, aparecido poco tiempo después del prematuro desaparecimiento del poeta, que sigue viviendo y palpitando en estas páginas impregnadas de admirable pasión por lo español. Sander evoca a Madrid, a la Puerta del Sol, sus restaurantes y "peñas" literarias, sus cafés, sus callejas angostas, las barriadas de Lavapiés y Embajadores con su extraño embrujo "y una catadura de poema".

Podríamos decir, de acuerdo con Carlos Sander, que la vida y las tertulias literarias de Madrid se concentran en sus cafés y en sus "peñas", algunas famosas, como el "Pombo", por las grandes figuras del arte y la literatura que los frecuentaban. Sander nos habla largamente sobre esas "peñas" con sus características y menciona los nombres de los personajes asiduos a la tertulia en sus salones, disfrutando con sus recuerdos en un acertado intento de permanecer junto a ellos. Las calles históricas de Madrid ocupan importante capítulo en este libro, transmitiéndonos sus impresiones al encontrarse en la casa que habitó Lope de Vega, en la que murió trágicamente Mariano José de Larra o en la que vivió el poeta Amado Nervo. En su incansable peregrinaje, el poeta penetra en el pasado con profundo respeto y admiración hacia las grandes figuras del pensamiento y del arte que nacieron o vivieron en Madrid.

El libro, dividido en 19 capítulos, es rico en observaciones, en pensamientos, en honda penetración para apreciar acontecimientos históricos cuyas huellas se hacen presente en tierras españolas. El poeta se introduce en las ásperas tierras de Castilla, buscando las huellas del Quijote en su propia patria, en los parajes que recorrió su autor para impregnarse de leyendas. El espíritu de don Miguel de Cervantes flota en las estrechas calles de Argamasilla, en La Mancha, donde vivió su legendario personaje que ha pasado a ser un símbolo de España.

A veces el poeta evoca a Chile para decirnos que "el agua es universal" y puede llamarse Tajo, Manzanares, Ebro o Mapocho, Bío-Bío o Aconcagua, y agrega poéticamente que "el agua ha juntado en un beso radiante, los labios de esa gran matrona que es España con ese joven varón, recio e indómito, que se llama Chile".

*En busca del Quijote*, en suma, es un mensaje de cariño y admiración hacia España escrito por un chileno que ha experimentado el embrujo de las feraces o ásperas tierras peninsulares, la varonía de sus hombres y la belleza y alegría de sus mujeres y que presintió el fantasma de don Alonso Quijano y de don Quijote vagando por las inmensas llanadas de La Mancha.